

BOLIVAR,
6
LA LIBERTAD
DE
SUD-AMERICA.
ODA.

POR UN SUD-AMERICANO.

MÉJICO: 1827.

*Imprenta de Galvan á cargo de Mariano
Arévalo, calle de Cadena núm. 2.*

lit 02101

INSTITUTO RIVERO
PONTIFICIA UNIVERSIDAD
CATOLICA DEL PERU
BIBLIOTECA
COLECCIÓN
FELIX DENEGRI LUNA

Vincet amor patriæ, laudumque immensa cupido.

VIRG.

ODA.

POR un ameno y delicioso valle
En donde ostentan juntas á porfia,
Pomona su riqueza y lozanía,
Flora su lindo y perfumado talle,
Iba yo cierto dia
Cansado de triscar alegremente
En sus risueños prados,
De verde alfombra siempre tapizados (1).
La cristalina márjen de una fuente
Que á la sombra corria
De copados naranjos lentamente

Me convida al reposo ;
 Llegan á acariciarme
 En tropél numeroso
 Los leves y graciosos zefirillos ;
 Y la mullida grama
 Sembrada de heliotrópios amarillos
 Me prepara un colchado
 Dó recuesto mi cuerpo fatigado.

POR un torno fortuito
 Llevo mi vista sobre la onda pura,
 Penetro hasta su centro,
 Y observo—¡qué hermosura!—
 El prodigio mas raro
 Que pudo contemplar absorta el alma,
 Sumida en estupor y dulce calma.

¡OH ninfa, que de aquel espejo claro
 Tan celestial saliste
 Que cuando mis sentidos sorprendiste,
 Mi mente iluminaste,
 Y el corazon por siempre me embargaste!
 Inspírame la idéa

De tu beldad divina,
 Y ház que mi musa tan dichosa sea
 Que en dulce metro delicado y vario
 Refiera con su labio temerario
 Cuanto vió entónces y á decir no atina.

ERA su cuerpo un mármol trasparente,
 De suave purpurina luz herido,
 Y su mirar cual viso despedido
 De la brillante espada
 Que por brazo potente
 En el rayo del Sol es manejada.
 Cierta gracia hechizera,
 De su bondad divisa,
 Fija en su amable boca la sonrisa (2),
 Mientras su crespá y negra cabellera,
 Jugando descuidada,
 Robaba mis asombros
 Sobre sus blancos y desnudos hombros.

“¡OH ninfa de estos bosques,
 Diosa de estas praderas,
 (A decirla comienzo conmovido)

Pues que os he conocido,
 Permitid que os tribute humilde incienso,
 Y que os consagre toda mi existencia,
 Bien inefable de mi triste esencia!“

SONRÍYOSE la ninfa: yo animado
 Con el signo feliz, me acerco, escucho
 Su dulce voz cual música armoniosa,
 Me acerco aun mas y quedo cerciorado
 De que era la RAZON la bella diosa.
 Hice pues firme intento
 De ir en pós de ella desde aquel momento.

“Y bien ¿por qué, Señora,
 (La dije) no habitais nuestros poblados?
 Sabeis que SUD-AMERICA os adora;
 Merecemos, tal vez, vuestros cuidados.“

“Si, (me responde) los heróicos hechos
 Con que habeis sacudido
 El ominoso yugo envejecido
 Y logrado afirmar vuestros derechos,
 A los bronceíneos fastos de la historia

Os hacen acreedores y á mis dones.
 Sí, Sud-Americanos,
 ¡Jenerosos campeones!
 ¿Quién podrá defraudaros vuestra gloria?
 Las inmensas rejiones
 De APURE y CAZANARE (3),
 Del PICHINCHA las cumbres eminentes,
 Las hórridas quebradas
 De AYACÚCHO, dó fin tuvo la guerra,
 La eternamente conjelada Sierra
 De los sobérbios ANDES,
 Y MAYPO y CHACABUCO y las LLANURAS
 Sin fin, que riega el ARJENTINO RIO,
 Testigos son de vuestro ardiente brio
 Y del tesón profundo
 Con que habeis asombrado al viejo mundo.
 Con todo, yo os predigo
 Que nada habréis logrado
 Con destruir vuestros crudos opresores,
 Si no acertais á ser un pueblo amigo:
 Domad, Americanos, los furores
 De la ambicion, de esa pasion tremenda
 Que si desprecia del pudor la rienda

Os llevará sin duda al precipicio:
 Temed de la ambicion el fiero vicio
 Mas que á la canibál infame alianza
 En que sueña el vencido su esperanza.“

“Si alguna vez, con sus esfuerzos vanos,
 Vienen á haceros guerra
 Coligados los monstruos de la tierra,
 Los venceréis, valientes ciudadanos.
 Victoria no es de esclavos ni tiranos.
 Conservad pues, las sacras libertades
 Que os concede el ETERNO, en sus bondades.”

VOLVIENDO entónces sus serenos ojos
 Hácia el helado Setentrion, me dijo:
 “Aqui os doy el modélo mas prolijo:
 Seguidlo, como sigue su gran tema
 El celestial sistema,
 Dó jira eternamente
 Sobre su éje cada astro refulgente;
 Y no solo el planeta,
 Mas el menor satélite describe

Una órbita completa:
 Todos un mundo forman, y un intento
 Solo tiene de Uránio el movimiento (4).”

Así habló la RAZON; y yo encantado
 De sus lábios pendiente
 Aun prestaba atencion con gusto sumo,
 Cuando un soplo abrasado
 Del implacable Noto, en nubes de humo
 Que arroja de su boca pestilente,
 Nos oscurece el cielo de repente.

SE aumenta el huracan; el polvo denso
 Por todas partes crece;
 La hermosa diosa mia desaparece;
 Y yo sumido en mi dolor inmenso,
 No sé si arrebatado
 O de fuerza centrífuga impelido,
 Por el espacio vuelo sin sentido
 Atravesando el torbellino airado.

DESPUES de un breve instante
 En la media rejion sin duda estaba,

Pues desde allí percibo el incesante
 Rùmor y los pestíferos vapores
 Que ecsalaba el turbion en sus furores.
 Tiendo la vista triste y abatida
 Para buscar á mi adorada diosa;
 Mas ¡ay! que aquella hermosa
 De allí al punto se ausenta,
 Y solo entónces ya, se me presenta
 En toda su estension la tierra cara
 (Peninsula triface y deleitosa
 Donde se fija mi atencion avara),
 En diversas porciones dividida
 Y de los dos océanos circuida.

HACIA el Oriente de aquel vasto mundo
 Un tigre furibundo
 A quien la tropa de lebreles caza,
 Jime de rabia, brama y amenaza,
 Y en su dolor sangriento
 Al que toma en sus garras despedaza (5).

VOLVIME al Sur, y allí con desatiento
 Marchando varios grupos

Direcciones contrarias demarcaban:
 Entre tanto los campos resonaban
 De su idioma y sus nombres:
 Sin duda pues, que todos eran hombres;
 Mas ya tocaban el fatal extremo
 Que poco menos que al tirano temo (6).

AL Oeste acantonada,
 Una nacion pequeña y valerosa
 Contempla silenciosa
 El vértigo lejano y la tronada;
 Pero su pequeñez y desconfianza
 Van minando la débil esperanza (7).

ALLA sobre los Andes descansado,
 Miro un jóven que astuto y valeroso
 Felizmente ha trepado (8),
 Y en sus nevadas cimas pastoréa
 La hermosa oveja del vellon dorado
 Que al gallardo Jason cedió Medéa:
 Mansa y preciosa oveja
 Que no vierte un balido ni una queja.

ACA un leon jeneroso
 Sin señalar su intento,
 Marcha con paso majestuoso y lento
 Por el bosque frondoso;
 Y sola su presencia,
 Así los gozquecillos intimida
 Que le ofrecen temblando
 Este su libertad, aquel su vida (9).

MAS, ¿qué incendio de allí corre hasta el Istmo?

¿Qué mortal parasismo
 Ha sentido la Tierra?

¿Quién tañe la trompeta de la Guerra?

¿Por qué solo en la pública desgracia
 Vive la militar aristocrácia (10)?

Veo los edificios destruidos,

El suelo ensangrentado,

El campo ardiendo en llamas desolado,

Los bellos monumentos abatidos.

Brama el mar espumoso,

Y los rios tambien enfurecidos

Le acometen bramando:

El hombre huye medroso;
 Y cada uno habla idioma diferente,
 Mientras Discordia con su torvo jesto,
 Asoma ya la detestable frente
 A la Tierra y al Cielo amenazando:
 Todo me representa el cuadro infando
 Del Diluvio tremendo
 Del COTOPACSI el bostezar horrendo (11),
 O de Babel la primitiva jente.

CALLADO y pavoroso
 Tal trastorno observaba,
 Cuando advierto que un carro luminoso
 Sobre la densa bruma
 Corre tirado por veloces brutos,
 Que el freno tascan arrojando espuma.
 En el carro triunfal imperturbable
 Un antiguo guerrero
 Con noble faz venia:
 Su vista activa un rayo parecia:
 Su talante era firme y denodado;
 Y en su rostro tostado
 Aun se ven dibujadas las fatigas

Con que venció las huestes enemigas.
 La Gloria, á su derecha,
 Brillante y animosa,
 Le aplaude y lisonjéa;
 El Poder, á su izquierda, se recrea
 En cederle su maza ponderosa;
 Y la Opinion augusta y respetable,
 Anciana venerable
 Que tras de sí con sola una mirada
 A las grandes acciones
 Atráe los heróicos corazones,
 A los tres precedia.....
 Mas ¡ay! que en tanto al héroe circuía
 Turba de enanos jénios
 Que cada cual ansía
 Una sola mirada por consuelo.
 Quien tendiendo las manos
 Un Dios impiamente le pregona;
 Quien le baja del Cielo
 Para ofrecerle el cetro y la corona;
 Quien del carro aferrado largo trecho
 Se arrastra, y traga el polvo, y es dichoso;
 Quien toca un clavo y queda satisfecho;

Quien como hacerse ver al menos pueda.
 Prefiere perecer bajo la rueda.

¡OH siervos miserables!
 Buscáis un amo porque es bien sabido
 Que no puede ser libre el que ha oprimido.

MARCHABA el carro ya difícilmente
 Rompiendo su pasaje,
 Cuando súbito olvidan su coraje
 Los caballos fogosos;
 Vacilan, cáen doblando la rodilla (12);
 Tiembla la Gloria y el Poder se humilla;
 Todo resta parado,
 Y aun la prudente anciana se levanta.

¡QUE es esto! ¡qué sucede!
 ¿Qué májico poder es el que osado
 Ofusca pompa tanta?

ERA la LIBERTAD, pura y hermosa
 Como la luz que dora las colinas
 En las primeras horas matutinas.

Cubierta de un lijero negro velo,
 Noble, pero sencilla,
 A pie marcha la diosa sin mancilla,
 Y en sus ojos sublimes y agraciados,
 La bondad y el dolor están pintados.

“¡BOLIVAR!” exclamó, y el éco solo
 Responde en el silencio misterioso.

El héroe presuroso

Deciende de su carro y se acelera

A ofrecerla sus brazos reverente.

LIBERTAD cordialmente

Agradeció su afecto,

Suspiró, y siguió de esta manera:

“HIJO entre todos caro y predilecto

A quien siempre he mirado

A mis órdenes pronto y respetuoso;

Hijo á quien he guardado

En mi seno amoroso

AL PUEBLO AMERICANO

Para asombro y terror del tigre hispano!

¿Qué horrible voz lastima mis oídos?

¿Qué fama indigna arranca mis jemidos?

¿Qué cruel noticia me traspasa el pecho?
 ¿Quién del sacro derecho
 Me privará, que el Cielo en tí me ha dado?
 No, no ecsiste una fiera tan insana,
 O es el oprobrio de la especie humana.”

“ACUERDATE que un dia
 Por salvarte en mis brazos maternales,
 En un incierto y áspero camino
 Insuperables riesgos emprendia;
 Y mientras de la AMERICA el Destino
 Las furias infernales
 Inecorable y fuerte sujetaba,
 ¡Cuál pena, cuál angustia me costaba
 Preservarte la vida!
 Triste y errante, sola y desvalida,
 Ansiosa de venganza,
 En tí fundé mi dicha y mi esperanza.
 Recuerda cual vagaba
 Contigo en estos bosques solitarios
 Vírgenes é inocentes,
 Huyendo de las manos delincuentes
 De esa sangrienta coronada tropa

De horribles canibáles
 Que desolan la Europa ;
 Pérfido vulgo de inmorales reyes
 Que, hollando pueblos y rompiendo leyes
 Con frenética saña,
 Me han perseguido en Nápoles y España,
 Y dó quier condenaba mi presencia
 Su poder usurpado y su insolencia.”

“AQUI firme y constante
 Tu diestra ejercitando
 A vencer te enseñé, y aprisionando
 Al carro nuestro la faláz Victoria
 Te llevé en triunfo al templo de la Gloria.”

“MAS de tres lustros há que combatiendo
 Con arte y enerjía
 De la Filosofía
 El reino hemos fundado.
 Cayó en menudas piezas destrozado
 El coloso del fiero Despotismo,
 Y en el profundo abismo
 Estará para siempre sepultado.”

Con la Supersticion, mónstruo importuno,
 Cayendo irán sus hijos de uno en uno;
 Sus hijos los abusos destructores
 Que vuestros opresores
 Fórbidos é insidiosos
 Multiplicaron siempre cuidadosos.”

“DE acierto en otro acierto
 Un término feliz en fin tocamos:
 Al PUEBLO levantamos
 Del cieno dó yacía sumerjido;
 Y despues de aguerrido
 Dichoso emprendo hacerlo en todas partes.
 Ciencias, lejislacion, poblados, artes,
 En cada estado fundo,
 Y ellos empiezan á adorar mi nombre....
 Y ¿es ahora mismo cuando todo el mundo
 Pregona escandecido
 Que BOLIVAR mi muerte ha decidido?
 ¿Es mi hijo el que me mata despiadado?
 ¿Es fiera tal el ser que llaman hombre?
 ¡Bárbaro! aqui está el pecho desgraciado,
 Envaina en él tu acero consagrado

En la sangre enemiga;
 Mézclala con la mia; y que se diga
 Que en el Orbe un humano
 Solo hubo justo, digno, fiel patriota(13),
 Mientras el resto clama y alborota,
 Y al fin, cual Napoleon, muere tirano.”

Dijo la diosa: su color brillante
 No eran ya juntas rosas y azucenas,
 Que rápido discurre por sus venas
 El eléctrico fuego centellante,
 Y á sus ojos tan líquido aparece
 Que en las mejillas fluye y resplandece.
 Tal, cuando el Sol se oculta, el Aura pura
 Por un cielo inflamado
 Suelta un llanto apacible,
 Cual si espere aplacar con su ternura
 A la Noche inflexible
 Que ya el fin de la luz ha decretado.

DESPUES tranquila, en faz y tono ledo,
 Cariñosa seguia
 Mostrándole despacio con el dedo,

Las torres derrocadas,
 Las manadas dispersas y estropeadas,
 El campo abandonado,
 Los hombres confundidos,
 Los útiles trabajos suspendidos,
 Y todo en fin disuelto ó maltratado.
 “¡Qué dolor! (entre tanto le decia)
 Tú solo tantos males has causado.
 ¡Ah! No consumes, no, la tirania.”

MAS, ¿qué feliz momento
 Se viene á presentar á mi memoria?...
 ¡Oh Musa! calla tú; deja á la Historia
 Con su buril eterno y sacrosanto
 Continuar este canto:
 ¡Canto inmortal en cuyo audáz intento
 Desfallece la voz anonadada
 Y apénas queda libre el pensamiento!

ERA la hora llegada.
 EL HEROE VICTORIOSO
 A LOS PIES DE LA DIOSA SE ARRODILLA:
 (Nunca mas grande, nunca mas glorioso,

Que en esta posición que á otros humilla);
 Y tomando las manos maternales
 Con muestra respetuosa,
 Las besa compungido,
 Y las baña en su llanto esclarecido.

“¿QUIEN, LIBERTAD preciosa,
 (Prorrumpe sollozando)
 Quién es aquel mortal abominable
 Que anéla vuestra muerte? =
 ¿Quién es?—BOLIVAR, de ninguna suerte.
 La tropa innumerable
 De aduladores viles
 Que deslumbrarme sin cesar intentan,
 Hermoso, noble, el crimen me pintaban.
 Ellos arteramente divulgaban
 Lúgubres profesías;
 Y aclamándome Rey, Dios y Mesías,
 Anunciaban la ruina
 De las instituciones,
 Si solo yo con mano poderosa
 No gobernaba todas las naciones.
 A Rómulo y á Numa neciamente

Ellos me han comparado,
 Leislador haciéndome inspirado (13);
 Sin advertir cuan otra y diferente
 De aquella edad primera
 Dó la ficcion indispensable fuera
 Es nuestra edad presente.
 Sí; los conozco á todos desde ahora,
 Y los detesto: descansad, Señora
 Y madre de los héroes,
 Que mientras yo respire
 El PUEBLO AMERICANO libremente
 Hará, tendrá, conservará sus leyes,
 Y en vuestro templo mi gloriosa espada
 A la posteridad será legada,
 Sin mancha, para hacer temblar los reyes.

DIJO, y al punto los marchitos campos
 De flores y de mieses y verdura
 Alegres se cubrieron;
 Los collados mil écos repitieron
 De continuados vivas
 Que hasta los mismos cielos conmovieron;
 Pacen seguros todos los ganados,

Y en la humana figura
 Se transforma la fiera mas salvaje:
 Yá en un solo lenguaje
 Resuena el continente:
 Se rompen y deshacen prontamente
 Las tramas y perfidias:
 Huyen todos los vicios;
 Y en nuevos y suntuosos edificios
 Las pérdidas habiendo reparado,
 Nuestros modernos Fídias,
 Codiciosos de fama por su injénio,
 En egípcias pirámides colocan
 El busto de aquel JENIO
 Que un mundo ha libertado.

LA diosa sonriyendo dulcemente
 La mano de BOLIVAR estrechaba,
 Y á su diestra montaba
 En el carro sobérbio y esplendente:
 La GLORIA toma su siniestro lado;
 Y el PODER con gallardo cumplimiento
 Hácia la cumbre del Olimpo guia
 Aquella inmarcesible compañía.

¡QUIEN me diera explicar el sentimiento
Que suavemente el corazón me ajita!

¡Cual de gozo palpita

Al pensar para siempre asegurada

La LIBERTAD del SUR, al ver salvada

La GLORIA de BOLIVAR y que angusta

La OPINION con su aliento precipita

Por el espacio aquella plaga inmunda

Que todo lo corrompe é infecunda!

Así suele, tal vez, el Euro puro

Soplando del Oriente

Arrebatar con saludable ambiente

La vil langosta que la mies inunda,

Y al Pacífico océano inmesurable

Lanzarla cual granizo formidable.

*

Y tú, día feliz, que del Destino

En los fastos escrito estás sin duda,

Acércate velóz á dar tu ayuda

A la cansada y triste musa mia,

Que en desusado curso peregrino

Vagando desfallece:
Ven, venturoso dia,
Y que á tu hermosa luz mi musa pueda
Con su vuelo cuitado,
En tiempo claro y aire sosegado,
Hacer el corto viage que la queda.





NOTAS.

De verde alfombra siempre tapizados (1)

En los climas equinociales no se conocen jamás la aridez del estio, ni la marchitez del invierno; presentando la naturaleza, siempre animada, el espectáculo encantador de una primavera eterna.

Fija en su amable boca la sonrisa (2)

Entre las muchas definiciones aplicadas al hombre, ninguna parece convenir mejor á la especie humana, estableciendo su diferencia de los demás seres de la tierra, que la que le llama *animal que rie*. La risa y la palabra, son, sin duda, los dotes distintivos del jénero humano.

Las inmensas rejiones

De APURE y CAZANARE, (3)

Las célebres jornadas de *Boyacá*, *Carabobo*, *Bomboná*, *Junin*, y mil otras en que el PRESIDENTE DE COLOMBIA ha ganado un nombre inmortal, son tan conocidas á los que tienen cualquiera tintura de la historia de nuestra revolucion, que no me he limitado á citar sus nombres, ni sería posible numerarlas, ni ménos celebrarlas en la estrechéz de una éda.

Todos un mundo forman, y un intento
Solo tiene de Uránio el movimiento. (4)

Todo hombre que ame *sinceramente* la libertad debe confesar que solo bajo el sistema federal es posible disfrutar el lleno de sus beneficios. Estos sentimientos son por fortuna tan comunes en la América Meridional, y sobre todo en Colombia, que su prestigio ha sido *la manzana de Eva* para la seducción; es decir, que la voz de *federacion* que el jeneral Paez tomó por salvaguardia de sus tortuosos planes, de acuerdo con las intrigas practicadas en diversos puntos de aquella heroica república bajo el mismo sentido, ecsaltó á unos, alucinó á otros, y cubrió á todos para producir el movimiento desorganizador que causa las agitaciones civiles de casi toda la América Meridional. Penetrar en los arcanos de una política fraudulenta, denunciarlos al mundo, y clamar á los pueblos con voz de bronce para que sostengan sus derechos, es la obra de todos aquellos que se lisonjéan del glorioso título de *patriotas*; pero solo el tiempo y los resultados de estos mismos movimientos, nos podrán autorizar para condenar á la eterna ecsecracion de la posteridad á los promotores y agentes de una marcha tan páfida contra los intereses inmutables de los pueblos.

Un tigre furibundo (5)

Son muy conocidas las crueldades y violentos actos de despotismo con que D. Pedro de Bra-

ganza sostiene su imperio en el Brasil contra los votos de los brasilerenses.—¿Puede ecsistir un gobierno en oposicion á la voluntad de sus gobernados?—En América no se conoce otro principio de poder sino el de *comision pública*; però los reyes de Europa conservan en D. Pedro la esperanza de que se sancione algun dia entre nosotros el *celestial derecho de la legitimidad*. Felizmente, *el suelo de América devora las tablas del trono*. (Discurso de S. E. el Presidente Libertador de Colombia y el Perú al congreso constituyente de Bolivia).

Mas ya tocaban el fatal estremo
Que poco menos que al tirano temo (6).

El carácter libre y guerrero de los Arjentinos, sus adelantamientos en la carrera de la civilizacion, forman un triste contraste con sus disensiones domésticas, y la poca uniformidad de su organizacion interior. ¡Quiera el Cielo que ellas terminen para siempre bajo el sistema federal en que últimamente se han consolidado!

Una nacion pequeña y valerosa (7).

La nacion chilena se ha distinguido por su firmeza y decision en la lucha de América: á pesar de su pequeñez, ella ha sostenido su independencia desde que SAN MARTIN destruyó á los tiranos Osorio y Marcó; ha libertado á Chiloé, y ha espedicionado dos veces á favor del Perú, por los esfuerzos sucesivos de O'HIGGHINS y FREIRE; su escuadra en fin, ha dominado largo

tiempo el océano Pacífico. Con todo, al momento de constituirse libre, se ha visto vacilar y dividirse la opinion pública. ¡Oh americanos, mas valientes que sabios! aprended ahora á ser tan sabios como valientes.

Miro un jóven que astuto y valeroso
Felizmente ha trepado (8).

El jeneral ANTONIO JOSE DE SUCRE, sagáz, activo, y animoso colombiano, que mandó la accion de Ayacucho, ejerce, segun el réjimen boliviano, la suprema majistratura de la pequeña, pero rica y pingüe república Bolivar.—¿Qué recompensa menor debia esperar un jeneral tan valiente y afortunado?—Sin embargo, parece que no es éste el momento de establecer un poder indestructible en América.

Que le ofrecen temblando
Este su libertad, aquel su vida (9).

El lector concibe fácilmente que pretendo designar al LIBERTADOR BOLIVAR. En efecto, no puede dudarse que el temor y la adulacion en el tiempo que ejerció la suprema dictadura en el Perú, le tributaron tan sumisas y bajas adoraciones, que por último le hicieron concebir el proyecto de perpetuar un poder *sin responsabilidad ni término* en todo lo que abraza la vasta estension de su influencia.

¿Por qué solo en la pública desgracia
Vive la militar aristocracia? (10).

¡Oh aristocracia! ¡Monstruo sangriento y destructor! ¡Cuándo sabrás respetar la virtud y las leyes!—La Discordia civil de los pueblos de Colombia ha sido la obra exclusiva de la alta clase militar.—¡Llor á los valientes que conducidos por el honor y la justicia, han conservado en su corazón los principios liberales! ¡Llor á los sábios que formarán la gran Convencion Colombiana, si guiados por la razon y la buena fé aprovechan la ocasion de la reforma, no para echar cadenas á sus compatriotas, sino para afirmar y ensanchar los límites de nuestras libertades!

Del COTOPACSI el bostezar horrendo (11).

El *Cotopacsi*—famoso volcán situado en la provincia de Quito, á un grado y algunos minutos de latitud boreal.—Su cráter está arrojando continuamente un humo espeso, y sus erupciones son por lo comun, acompañadas de truenos y temblores de tierra.

Vacilan, cáen doblando la rodilla (12).

Los bravos batallones de Colombia, que se hallaban de guarnicion en Lima, han protestado que jamás atenderán contra la libertad de su patria.

Que en el Orbe un humano
Solo hubo justo, digno, fiel patriota (13).

El célebre americano JORJE WASHINGTON, libertador y presidente de los Estados-Unidos del Norte.

Lejislador haciéndome inspirado (14).

Se alude á la fábula de la ninfa Ejéria, de que se valió Numa para dulcificar con leyes civiles y relijiosas las costumbres feroces de los primeros romanos. Rómulo se decia hijo de Marte. Estas ficciones que podian ser útiles en aquellos tiempos de barbárie, acaso lo serian tambien en los nuestros si fueran practicables; y aun serian menos nocivas que chocar abiertamente la opinion pública, y despreciar el dogma sagrado de la soberanía de las naciones. La constitucion boliviana, siendo la obra de un solo individuo, y no de los pueblos que deben obedecerla, destruye por su base todos los fundamentos de la libertad; y jamás seria justa ni lejítima, aun cuando hubiera bajado del Cielo á presencia de todo el Universo.

ADICION.—No se ha mencionado en esta óda el estado del Paraguay (*ó rejion de los muertos*), tanto porque él formará probablemente una nacion con las provincias arjentinas, cuanto porque no sabemos nada de allí, despues que el Dr. Francia dimitió espontáneamente su poder despótico; cosa que contará con asombro la historia de la revolucion.